

ROMA

Una Guía Ilustrada de sus Monumentos y Arte

El Palatino

Desde Roma con amor

Robert y Karla

Fotografiado en el lugar · Notas para acompañar la imagen

Lámina 23

El Palatino

Ubicación: El monte Palatino, sobre el Foro Romano, Roma



Las salas de ladrillo y hormigón del palacio imperial (la Domus), construidas en lo alto de la colina.



Un gran pasaje abovedado bajo la plataforma del palacio, que enmarca los pinos al fondo.



Pabellones y hornacina-fuente de los renacentistas Jardines Farnesianos, trazados sobre las ruinas imperiales.



Cipreses y setos recortados de los Jardines Farnesianos — la colina imperial convertida en un idilio renacentista.

Descripción

El más céntrico de los siete montes de Roma, y el más legendario. La leyenda lo hizo el lugar donde Rómulo fundó la ciudad; la historia lo convirtió en el hogar de los emperadores — hasta tal punto que el nombre latino de la colina, Palatium, se convirtió en nuestra palabra ‘palacio.’ Estas vistas suben entre las ruinas del palacio imperial y los jardines renacentistas trazados después sobre ellas: las salas de ladrillo y hormigón de la Domus, un gran pasaje abovedado bajo la plataforma del palacio, y los elegantes pabellones y cipreses de los Jardines Farnesianos.

Inscripción y Traducción

No aparece aquí ninguna inscripción tallada — pero la propia colina dio nombre a algo. De Palatium, la residencia de los emperadores en el Palatino, proceden el inglés ‘palace,’ el italiano ‘palazzo,’ el francés ‘palais’ y el alemán ‘Pfalz.’

Dicho de otro modo, todo ‘palacio’ de Europa lleva, en el fondo, el nombre de esta única colina — el lugar donde los emperadores romanos vivieron con tal grandeza que su dirección se convirtió en una palabra.

Fecha y Antigüedad

El Palatino lleva habitado unos 3.000 años — desde cabañas de la Edad del Hierro (tradicionalmente vinculadas a Rómulo) hasta las casas aristocráticas de la República. Desde Augusto se convirtió en la colina de los emperadores; el gran palacio cuyas ruinas la dominan lo construyó Domiciano (81–92 d.C.) y lo amplió Septimio Severo hacia el 200 d.C. Los renacentistas Jardines Farnesianos se trazaron sobre las ruinas en el siglo XVI.

Artista / Autores

El vasto palacio imperial — la Domus Flavia (las salas públicas de estado) y la Domus Augustana (los aposentos privados del emperador), con su jardín hundido en forma de ‘estadio’ — fue obra del arquitecto de Domiciano, Rabirio, uno de los pocos arquitectos romanos cuyo nombre se conserva. Septimio Severo amplió después el complejo hacia el sur sobre enormes subestructuras de ladrillo que dominan el Circo Máximo. Los pabellones del jardín pertenecen a los Jardines Farnesianos (Orti Farnesiani), creados para el cardenal Alessandro Farnese en el siglo XVI — entre los primeros jardines botánicos de Europa.

Importancia

Durante tres siglos esta colina fue la sede de los emperadores romanos, el centro de mando del mundo mediterráneo — y su nombre pasó a la mitad de las lenguas de Europa como la palabra para cualquier gran casa. Superpuestos a las ruinas imperiales, los Jardines Farnesianos convirtieron la colina en un idilio renacentista de terrazas y cipreses. Recorrerla hoy es atravesar tres mil años a la vez: la cuna legendaria de Roma, el palacio de sus emperadores y un jardín renacentista, todo sobre el mismo suelo.